

BOLETIN INFORMATIVO

GRUPO DE TRABAJO EN HISTORIA DE LA PSICOLOGIA

Noviembre 1987

nº 2.

Editor:

Enrique Lafuente

U.N.E.D.
Facultad de Psicología
Departamento de Psicología Básica
Apdo. nº 50.487
Madrid

EDITORIAL

Como se sabe, el objetivo fundamental perseguido con la publicación de este Boletín Informativo no es otro que el de lograr una comunicación eficaz entre los miembros del Grupo de Trabajo en Historia de la Psicología. Por ello, al par que insistir en la disponibilidad de estas páginas para transmitir las peticiones de quienes lo integran, no queremos dejar pasar la oportunidad de la aparición de un nuevo número sin solicitar a nuestra vez la colaboración de todos para recabar información sobre actividades y proyectos, sobre libros en prensa y de publicación reciente, sobre artículos, congresos, homenajes o cualquier otro tipo de noticia de relevancia histórico-psicológica.

El presente número del Boletín contiene, a buen seguro, más de una de interés. En particular, incluye el programa provisional del I Symposium de Historia de la Psicología. Atención a las fechas, plazo y forma de inscripción: se trata de una reunión histórica que nadie debe perderse.

Con este número, además, se abre una sección nueva a la que procuraremos incorporar firmas ilustres y temas de actualidad abordados de la manera sumaria que nuestro Boletín permite. El profesor Pinillos la inaugura con un tema de su predilección: la Psicohistoria. A él nuestro agradecimiento más sincero por su generosa contribución.

Los asistentes a la Reunión de Madrid del pasado curso recibirán, junto con este Boletín, el borrador de los Estatutos de una Sociedad Española de Historia de la Psicología. Claro que aún está por decidir si es o no conveniente constituir una sociedad semejante y, por descontado, si el borrador que os enviamos recoge las aspiraciones de nuestro Grupo. Pero de todo ello se hablará en la reunión institucional del próximo mes de enero. Allí esperamos veros a todos.

LA EVIDENCIA PSICOHISTÓRICA

Por José Luis Pinillos

Entre los desarrollos recientes de las ciencias humanas ocupa un lugar destacado la psichistoria, no tanto quizá por sus logros, por lo que ya es, como por lo que potencialmente significa, por lo que puede y debe llegar a ser. En el presente trabajo no pretendo, por tanto, revisar la investigación psichistórica de estos años, ni tampoco hacer una presentación formal de la disciplina. Más bien me limitaré a analizar las razones que puedan justificar, en principio, aparición de la psichistoria, para pasar después a comentar las principales formas en que, a mi entender, va perfilándose su desarrollo.

EL TRASFONDO DE LA CUESTIÓN

En un primer acercamiento al tema, puede ser conveniente recordar que la psichistoria tiene como trasfondo gnético, como raíz de su origen, un gran debate sobre el método - der Methodenstreit -, desarrollado en Alemania durante la segunda mitad del siglo pasado, a propósito de las similitudes y diferencias entre las llamadas Ciencias del Espíritu y las de la Naturaleza.

De formas muy diversas, en este complejo y prolongado debate participaron figuras tan significativas como Bergson, Brentano, Dilthey, Droysen, Eucken, Ebbinghaus, James, Freud, Husserl, Stuart Mill, Windelband, Mundt y un etcétera efectivamente muy largo. La polémica fue de verdad importante y, en todo caso, se polarizó, como es sabido, en torno a la célebre distinción epistemológica - establecida primero por Droysen, y elaborada luego por Dilthey - entre las operaciones de "explicar" (Erklären) y de "comprender" (Verstehen).

La disputa se zanjó, es bien sabido, con el triunfo sociológico de la psicología explicativa, naturalista, sobre la comprensiva y humanística; sin que ello signifique, no obstante, que las objeciones aducidas por hombres como Brentano, Dilthey o Husserl quedaran resueltas. No fu así. De hecho, una serie de graves cuestiones quedaron sin resolver, y la nueva psicología científica se adscribió al modelo explicativo de la ciencia natural de entonces, entre otras cosas porque no había otro modelo disponible; pero ello no supuso en modo alguno, insisto en ello, que las cosas quedaran claras y las dificultades superadas. Antes bien, quedaron sin resolver cuestiones muy importantes, y de esas cuentas pendientes puede decirse que ha surgido la presente psichistoria.

En el fondo, lo que se debatía era la batallona cuestión de los modos fundamentales de la experiencia humana, una cuestión que a lo largo de la historia se ha formulado de infinitas maneras, y que con Galileo y Descartes desembocó en el reconocimiento de la dualidad experiencial que tan magistralmente se describe en este conocido pasaje de Pascal:

"Yo había pasado mucho tiempo - nos dice el autor - en el estudio de las ciencias abstractas, y la escasa comunicación con los hombres que de ello se saca me había hastiado. Cuando comencé el estudio del hombre, vi que semejantes ciencias no son propias para este fin, y que yo me descarriaba más de mi condición penetrando en ellas que ignorándolas."

Es claro que, igual que Descartes, Pascal había advertido las limitaciones del "espíritu geométrico", los límites del enfoque cuantitativo y causal, por lo que hace al conocimiento del hombre. Al análisis de esas limitaciones dedicaron ambos filósofos algunos de sus mejores pensamientos, en el fundado convencimiento de que en el estudio de la vida humana intervienen necesariamente el sentimiento y otros factores subjetivos que no tienen acomodo fácil en el lenguaje de hechos de la ciencia natural, tan pegado a la geometría y a la cantidad, si cabe hablar así. Estas otras son cuestiones que más bien es menester

abordar desde un espíritu de fineses que opera con razones del corazón que la razón desconoce y es incapaz de demostrar.

En el fondo, pues, la famosa disputa del método giró en torno a la duda de si toda la experiencia humana tiene cabida en la metodología de las llamadas ciencias exactas y naturales, o si por el contrario hay un tipo de experiencia humana que no puede alojarse en el seno del naturalismo y, por lo tanto, tal vez requiera una metodología especial, un tratamiento sui generis, tal como el que quedan ofrecen las humanidades, las ciencias del espíritu, las ciencias morales, o cualquier otra alternativa similar: por ejemplo, la que ofrece hoy la psichistoria. A la postre, de esta efectiva dualidad de experiencias - que los alemanes suelen distinguir con los nombres de Erfahrung y Erlebnis, respectivamente - es de donde nacería la posibilidad, o más bien la necesidad de aproximar la psicología a la historia y, viceversa, la historia a la psicología.

EL ENCUENTRO DE DOS DISCIPLINAS

Como ya queda dicho, la "nueva psicología" del XIX echó a andar por el seguro camino de la ciencia - de la ciencia natural, se entiende -, entre otras razones porque no había más ciencia a la que acogerse. Para convertirse en una ciencia respetable, la nueva psicología hubo de desechar las opciones comprensivas y fenomenológicas ofrecidas por Dilthey y por Husserl.

Sin embargo, la psicología se acogió al modelo de la ciencia natural - la única que realmente disfrutaba de un fuerte prestigio -, no creyendo tal vez que, a la larga, el camino de la ciencia terminaría siendo bastante menos seguro de lo que parecía. Pero así fue. Husserl resultó estar en lo cierto. La nueva ciencia de Galileo se había constituido excluyendo precisamente de su campo y de sus métodos la subjetividad, para quedarse con una objetividad reducida a los aspectos cuantitativos, geométricos y eficientes de la realidad material. Razón por la cual, cuando la psicología quiso convertirse en ciencia lo hizo paradójicamente bajo la inspiración de un mecanicismo excluyente de toda subjetividad. Si a eso se une el hecho de que el hombre es un ser cultural y no meramente natural, que vive en un tiempo histórico que no es simplemente físico, lineal y uniforme, sino que cobra espesor y significado con su transcurso, entonces se comprende por qué esa psicología naturalista que se inició bajo tan esperanzadores auspicios abocó bien pronto a una especie de crisis endémica - según la predicción hecha por Husserl en su Psicología fenomenológica -, de la que justamente la psichistoria pretendía ayudarla a salir.

Efectivamente, siendo el hombre un ser subjetivo y cultural, cuya subjetividad y cuyos valores no encontraban acomodo en la metodología de la ciencia natural clásica, es lógico que su conducta terminara por rebasar las posibilidades de esa ciencia, por buscar en otra parte métodos más adecuados para su estudio cabal. Es lo que ocurrió. Justamente por ello es por lo que Wundt acometió a dicha hora la magna empresa de la Volkerpsychologie. Por igual motivo es por lo que intentó Dilthey desarrollar una psicología comprensiva. Y a eso mismo se refería Husserl cuando, en "La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental", criticaba la naturalización de lo psíquico (Naturalisierung des Psychischen). No muy diferente de todo ello fue lo que le aconteció también a Wolfgang Kohler a propósito del puesto de los valores en un mundo de hechos, y no digamos al freudomarxismo de la escuela de Frankfurt, que justamente habría de jugar un papel tan destacado en el desarrollo de la psichistoria, que en definitiva surgió por razones muy parecidas a las anteriores.

En definitiva, y dicho de otro modo, si la conducta es el modo de existir de los organismos en sus respectivos medios, es claro que el medio humano en que se desenvuelve nuestra actividad es un mundo de cultura, al que la psicología no puede dar la espalda en virtud de restricciones metodológicas y de rigores positivistas impropios de nuestra época. Por ello no fue ningún azar el que la psichistoria surgiera en el seno de una psicología disidente de la Academia, concretamente, en el psicoanálisis de Freud.

A decir verdad, los modos de este encuentro entre la psicología y la historia han sido más de uno, pero el origen de la disciplina se encuentra, sin duda, en el psicoanálisis de Freud. De hecho, a Freud se deben los que pasan por ser trabajos fundacionales de la psichistoria. En el primero de ellos, publicado en 1910 bajo el título Un recuerdo infantil de Leonardo de Vinci, se reconstruye la biografía del gran artista florentino, partiendo del trasfondo homosexual de su carácter. El segundo estudio, que suele señalarse como el verdadero comienzo de la psichistoria, es el libro que Freud escribe con William Bullitt sobre el Presidente Wilson (Thomas Woodrow Wilson: Twenty-Eight President of the United States - A psychological study). En él se pretende mostrar, tal vez de una forma exagerada, la influencia que en el curso de la historia puede llegar a tener la visión del mundo - y el fondo patológico - de un gran personaje público. Hay otros estudios similares, pero estos dos representan cumplidamente la postura de Freud al respecto, continuada luego por las psicobiografías de grandes protagonistas de la historia, al modo de un Carlyle pasado por el psicoanálisis.

Como claves interpretativas de su hermenéutica psicoanalítica, Freud utiliza principalmente las nociones de resistencia, trauma sexual infantil, represión, transferencia y contratransferencia, esto es, utiliza fundamentalmente conceptos básicos de su sistema de psicoanálisis, que poco a poco acabarán interesando a algunos historiadores: no a todos, ni mucho menos, pero sí a los suficientes para echar a andar, para poner en marcha la operación psichistórica.

En definitiva, es a mediados de los años veinte cuando se califica de psichistórica la hermenéutica psicoanalítica que Freud inaugura en 1910, con el estudio psicobiográfico de Leonardo, que consolida con el trabajo sobre Wilson ... y pone en entredicho con el borrador de la carta a Tomás Mann sobre José en Egipto, Josefina y Napoleón, que por desgracia bordea ya un poco el delirio interpretativo. Todo ello acontece, sin embargo un poco anecdóticamente, sin que el neologismo prospere; de hecho, la palabra psichistoria parece entrar en una especie de período de latencia a finales de los años veinte, para no volver a la superficie hasta principios de los años cincuenta, a juzgar por los datos que tengo.

Por ejemplo, no deja de ser curioso que en una novela de Asimov publicada en 1951, cuando el autor tenía muy pocos años, se recurra ya a la psichistoria, como una ciencia que posee una gran capacidad de predicción y control con respecto a la conducta de las masas. Y más interesante es todavía el hecho de que, en ese mismo año, 1951, haya un español insigne, Enrique Lafuente Ferrari, que se refiera con insistencia a la psichistoria en su discurso de ingreso en la Academia de San Fernando. Después, parece eclipsarse de nuevo el vocablo, hasta la década de los sesenta, y en España hasta hace bien poco, en que Ruf Carballo y yo mismo, y puede que alguien más, hemos dedicado alguna atención al asunto.

Por otra parte, para volver a nuestro asunto, hay que añadir que Freud recurre al viejo principio del eterno retorno, a modo de telón filosófico de fondo, recurre al viejo principio del eterno retorno que explique el triunfo de lo reprimido sobre la represión. Lo reprimido, nos dirá, siempre vuelve, es una necesidad, esto es, algo que no puede cesar, y frente a lo cual la cultura siempre fracasa en sus intentos represivos, siempre cede ante el incesante e insobornable embate de las pulsiones originarias. Lo cual significa que, después de todo, Freud tal vez nunca superó el naturalismo decimonónico que había recibido de sus maestros Helmholtz y Brücke. Algunos de sus continuadores juzgaron, sin embargo, que el pesimismo antropológico del maestro era excesivo, y de ahí arrancó una segunda modalidad psichistórica que, sin dejar de ser fiel al espíritu del psicoanálisis, trataría de aproximar algo más el instinto a la razón.

LA APROXIMACION A LA HISTORIA

En resumen, es en torno a la lectura psicoanalítica de la vida de algunos grandes hombres, como se configura la primera versión de la psichistoria. Una versión fundada, ya lo hemos dicho, en el eterno retorno de lo reprimido, y de la cual se

distanciarán pronto la escuela de Frankfurt y el psicoanálisis sociocultural anglosajón.

La hermenéutica freudiana daba por supuesto el carácter indomable del instinto, o dicho de otra forma, entendía la cultura como una sucesión de intentos fallidos de reprimir unas pulsiones libidinales y destructivas que siempre vuelven. En esta dialéctica del sentido y la fuerza, la escuela de Frankfurt confiere sin embargo mayor peso a la historia que a la biología, suponiendo que la fuerza del instinto puede ser asumida a la postre por el sentido de la historia y que, en cualquier caso, la impronta social de la cultura se deja sentir a la postre en la formación del carácter, con mayor efectividad y permanencia de lo que admitía Freud.

Realmente, Freud estaba convencido de que, en el fondo, el hombre jamás rectifica su posición libidinal primera, ya que cuando parece ceder, lo que hace en realidad es substituir. Con lo cual es claro que el poder configurador de los factores socioculturales nunca puede ser más que aparente. De esta posición se van a distanciar, no obstante, en mayor o menor medida autores como Wilhelm Reich, con La psicología de masas del fascismo, (1933), Erich Fromm con El miedo a la libertad (1941) y otros autores, como por ejemplo N. Elias, con su importante obra Sobre el proceso de la civilización, publicada en 1939. Estos autores operan ya con una concepción algo menos fatalista de la psicogénesis de la historia. Para ellos, valga el ejemplo, el curso de la civilización vendrá determinado básicamente por un proceso de modificación de la sensibilidad, de los proyectos y de los comportamientos humanos, al que el autor llama proceso de psicologización. Un proceso que ciertamente no se reduce al manejo intelectual de ideas y significados culturales, que ciertamente contiene pasiones e instintos ciegos, pero cuya trama se genera y estructura finalmente en una interacción sociocultural de algún modo controlable por la sociedad.

En todo caso, lo que interesa subrayar es que durante esos años, aun cuando en la psicohistoria perdure todavía la sombra del irracionalismo, del pesimismo antropológico de Freud - en el fondo, de Schopenhauer -, el horizonte de la vida humana parece iluminarse con una cierta esperanza de libertad. Es la utopía que trata de vencer a la fatalidad. Reich, y sobre todo Fromm, intuyen que la estructura caracterial del hombre medio es el resultado de una opresión política y civilizatoria, cuya anulación sería en principio capaz de emancipar al hombre, de sublimar los instintos, rompiendo el círculo vicioso del eterno retorno de lo reprimido. En realidad, es de este hilo del que va a tirar después de la guerra Erik Erikson, un psicoanalista americano que va a retomar la opción psicobiográfica freudiana, pero inscribiéndola en la trayectoria ascendente de la historia, o sea, sacándola del ciclo recurrente del instinto, en una especie de versión dulcificada del freudomarxismo de Fromm.

LA NUEVA PSICOHISTORIA

En cualquier caso, lo cierto es que la psicohistoria cobra nuevos bríos y se reorienta hacia el mundo de la cultura a fines de los años cincuenta. Impresionados tal vez por los estudios de Adorno sobre la personalidad autoritaria, algunos historiadores comienzan a tomar en consideración ciertas claves psicológicas para dar razón de los hechos históricos. La cuestión les fue planteada provocativamente a los historiadores en 1957, cuando no sin escándalo el profesor de Harvard W. L. Langer, presidente a la sazón de la American Historical Association, se permitió definir el objetivo inmediato de los estudios históricos en términos de una aproximación a la psicología, que permitiese profundizar y ampliar la comprensión del pasado mediante el uso de conceptos, teorías y métodos propios de la psicología moderna, lo cual, según él, significaba métodos propios del psicoanálisis.

"Yo no pretendo afirmar - concluye Langer - que los conocimientos psicológicos puedan resolver todos los problemas del historiador. Pero me concederán ustedes que todavía existen posibilidades no utilizadas de enriquecer y ampliar nuestra comprensión del pasado. Y tampoco me negarán que es responsabilidad nuestra el no dejar inexplorada ninguna de esas posibilidades. Por todo ello, no dudo que la psicología moderna, desempeñará un cometido cada vez más importante en la interpretación los fenómenos históricos... Tanto más, cuanto que más se vaya reconociendo

el alcance de los factores irracionales en la historia de la humanidad. La violenta reacción que siguió al discurso indicó que la adición de los historiadores a las explicaciones psicológicas no era precisamente demasiado intensa por aquel entonces, cuando menos en Norteamérica. Pero la verdad es que casi siempre y en todas partes tales explicaciones habían brillado por su ausencia. Cuenta Lloyd de Mause, como anécdota ilustrativa de esa actitud general, que en los tres gruesos tomos del bizantinista Runciman sobre la Historia de las Cruzadas, sólo hay una página donde se dice algo acerca de los motivos que indujeron a los cruzados a ir a unas guerras que habrían de durar cuatrocientos años. Las motivaciones, el espíritu, la mentalidad, las actitudes que movieron a esas gentes a recuperar por la fuerza unas viejas reliquias apenas si se mencionan en una obra que dedica cientos y cientos de páginas a describir trayectos, contar batallas, comentar alianzas, esto es, a decirlo casi todo acerca del cómo y del qué pasó, y casi nada acerca del por qué ocurrió, de por qué querían guerrear los cruzados que iban a la guerra.

A decir verdad, y salvo las excepciones de rigor, lo cierto es que la historia nunca había hecho excesivo uso de conceptos psicológicos precisos - tal vez porque apenas los había - para dar razón de hechos que quizá precisaban de una explicación de este tipo. Hubo allá por los años veinte, como ya he dicho, algunos intentos esporádicos de aplicar el psicoanálisis al estudio de la historia, seguidos en los años treinta de los trabajos de la Escuela de Frankfurt (Fromm, Horkheimer, etc.), pero llegó en seguida la guerra y sobrevino un largo período de latencia en torno a estos impulsos copulativos de historiadores, psicoanalistas y psicólogos. La prueba es que todavía a principios de la década de los sesenta, el volumen de la Enciclopedia de la Pleyade dedicado a la historia y sus métodos (1961), no citaba para nada a Freud.

Más por otra parte, ya en el mismo año en que Langer pronuncia su célebre discurso, Walter Abell publica un libro, El sueño colectivo en el arte, que se subtitula "A Psycho-historical Theory of Culture". También acontece que, en este mismo año, Walter Abell da a conocer un trabajo sobre El sueño colectivo en el arte, con un subtítulo donde reaparece el olvidado vocablo: "A Psycho-historical Theory of Culture Based on Relations Between Arts, Psychology and the Social Sciences". Por fin, en 1958, el neopsicoanalista norteamericano Erik H. Erikson, discípulo de Ana Freud - más aprovechado que yo, que también asistí a las clases de la hija de Freud -, dió a conocer su psicobiografía Young Man Luther, que representó el relanzamiento decisivo de la psichistoria desde la margen del psicoanálisis sociocultural.

Como ha hecho notar Friedlander en Histoire et Psychoanalyse, con su trabajo sobre Lutero, Erikson sometió varios conceptos psicoanalíticos - por ejemplo, el de la imagen del padre - a la prueba de la historia, a la vez que intentó que ésta los prosiguiera, es decir, asumiera esos conceptos hasta elevarlos del plano de la fuerza al del sentido, hasta incorporarlos al mundo progrediente de la historia, hasta sublimarlos en progreso.

A partir de entonces, el camino hacia la psichistoria comienza a despejarse.

Al hilo de una serie de acontecimientos que no hay tiempo de relatar aquí, la psichistoria accede por fin a la Universidad, acompañada de las correspondientes críticas. Así, la muy implacable de Jacques Barzun, en 1975, Elio and the Doctors: Psycho-History, Quanto-History and History. Sin embargo, B. Mazlich, un colega de Erikson en el MIT, se atreve, a principios de los sesenta, a enseñar un curso universitario de psichistoria y pronto cunde el ejemplo. Hoy son ya muchas las Universidades que ofrecen cursos de psichistoria. Sé que Francia, país sensibilizado desde Michelet a l'histoire psychologique cuenta desde 1983 con una "Association Française pour le Développement de la Psychohistoire", y con autores como Alain Besançon, Cazeneuve, Didier Anzieu, Dupront, Friedlander, Jean-Maurice Biziere, Laplantine, Vovelle y otros que se ocupan de estos temas. Aquí, en España, todavía no hay mucho que yo sepa. Será tal vez la psichistoria del país. Con la notable excepción, claro es, de la sin par obra biográfica de Gregorio Marañón, que se anticipó de forma prodigiosa a los trabajos de psichistoria que mucho después, ahora mismo, comienzan a ser novedad en el mundo.

En cualquier caso, y como quiera que sucedieran las cosas, ya hay que preguntarse seriamente por la naturaleza de esa evidencia psichistórica a que Erikson recurrió en 1968 para justificar sus psicobiografías. ¿Continúan siendo válidas las razones aducidas por Erikson? Y en el caso de que no lo fueran, o no lo fuesen del todo ¿a qué otras formas de relación entre el psiquismo y la historia cabría recurrir para legitimar la psichistoria?

LA EVIDENCIA PSICHISTÓRICA

Hace ya bastantes años, veinte para ser exactos, que Erik Erikson publicó un notable trabajo sobre "La naturaleza de la evidencia psichistórica" (1), donde se defendía una concepción psicoanalítica - freudiana, aunque no del todo ortodoxa - de la disciplina. En ese importante escrito, la psichistoria se concebía principalmente en términos de una interpretación psicobiográfica de los hechos históricos, fundada en un tipo de evidencia que es la que describe y justifica en el trabajo que se acaba de citar.

Según Erikson, el psichistoriador debe llegar hasta el fondo del proceso por virtud del cual ciertos hechos psicológicos se superponen a los acontecimientos históricos, mientras otros ejercen una influencia nula o escasa en el curso de la vida pública. Semejante proceso lo cifra Erikson en clave motivacional inconsciente, desde luego, aunque acentuando también ciertos parámetros importantes que le distancian de Freud. Igual que éste, Erikson maneja los conceptos de resistencia, trauma sexual, represión, transferencia y contratransferencia, sólo que aplicándolos también al propio psichistoriador y no exclusivamente a los personajes cuya conducta analiza. La propia subjetividad es para Erikson un indispensable órgano indagatorio, siempre y cuando sea, eso sí, consciente de sus propias resistencias y contratransferencias ante la personalidad y el comportamiento de los personajes analizados. A este método le llama Erikson el de la "subjetividad controlada", y en torno a su perfeccionamiento hace un sin fin de observaciones casi clínicas en el trabajo que estamos comentando.

De hecho, el propio autor confiesa haber encontrado numerosas analogías y paralelismos entre su experiencia clínica y su actividad de psichistoriador. Lo cual quiere decir, según él, que incluso el mejor y más diestro de los historiadores no puede ser capaz de revivir, de reconstruir vitalmente las emociones, motivos, expectativas y temores que indujeron a sus personajes a actuar como lo hicieron, sin experimentar al mismo tiempo sentimientos de simpatía o antipatía, de inclinación o resistencia, de afecto o de odio, etc., etc., indispensables, insisto en ello, para reproducir la experiencia vital de sus personajes en las situaciones correspondientes.

No es el momento de comentar en detalle las interesantes observaciones que hace Erikson al respecto, esto es, en relación con de los sesgos que pueden desequilibrar la "subjetividad controlada" del psichistoriador. Pero sí quiero señalar que, en cualquier caso, el psichistoriador ha de hacer uso de su empatía, de su capacidad de transiendencia, de su *esprit de finesse*, para adentrarse en la mente de los personajes psichistoriados y reconstruir así su forma de incidencia en los hechos de la historia. De ahí que, como escribiera de Mause, sin odiar o amar no cabe hacer psichistoria. Lo cual no quiere decir, desde luego, que la psichistoria se reduzca a esto, pero sí que "el psichistoriador tiene que haber desarrollado o adquirido un cierta capacidad psicoanalítica que confiera a sus relaciones con el prójimo el don de una buena identificación y al tiempo de una buena conciencia".

De otro lado, habría que hacer notar también que las motivaciones con que operan los personajes de Erikson no son ya sólo las rugientes pulsiones del "ello" que postulaba Freud en sus tópicos, sino impulsos configurados por unas sociedades históricas, que cambian sus esquemas y pautas de conducta a tenor de los tiempos que corran. Este aspecto del problema está mucho menos trabajado que el anterior en el estudio de Erikson, que al fin y al cabo es un clínico y no un sociólogo ni un historiador. Tengo para mí, sin embargo, que aquí es donde está el verdadero centro de la evidencia psichistórica, lo que en realidad y de verdad puede permitir a esta disciplina operar con el rigor de un verdadero saber.

Realmente, el acento de la psichistoria no debería poverse sólo en los modos de incidencia de lo psicológico en lo histórico, sino asimismo y tal vez sobre todo en la manera con que la historia informa las pulsiones, la biopsicología de las personas y de los grupos humanos. Esto último estimo que es quizá aún más importante que lo primero, o en cualquier caso tan importante como lo primero. Explicar cómo y por qué en un determinado momento un mito político, vaya por caso, puede apoderarse de la mentalidad colectiva de un país, hasta inducirle a cometer las mayores atrocidades, creo que representa un desafío científico de primera magnitud, del que la psicología difícilmente puede desentenderse. Que es lo que a la postre me interesaba subrayar en este artículo.

Puede que al llegar a este punto alguien alegue que de este asunto ya se ocupan la sociología y la psicología social de los prejuicios y actitudes. Por supuesto que sí; excepto que de un modo muy distinto del que propone la psichistoria. Pues es el caso, lo repito por enésima vez, que el tiempo histórico difiere del de las ciencias naturales - al menos del de la física clásica -, lo cual quiere decir que hay rasgos de época que no se perciben mirando alrededor, sino hacia atrás, eso es, desde una perspectiva histórica.

A última hora, la relación psicológica del hombre con su mundo no puede ser jamás exclusivamente psicofísica: es también, y yo diría que sobre todo, una relación psichistórica. Esta es la evidencia que la psicología que viene habrá de tener cada vez más presente.

(1) Erik H. Erikson, "On the Nature of Psycho-Historical Evidence: In Search of Gandhi". Daedalus, V, 97, # 3, 1968.

I SYMPOSIUM DE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA MADRID, ENERO DE 1988

Como quedó acordado en la Reunión de Madrid de 1987, el I Symposium de Historia de Psicología tendrá lugar los días 8 y 9 de enero de 1988 en la Universidad Autónoma de Madrid. Por otra parte, en la reunión de San Sebastián de marzo pasado, se señaló la conveniencia de prestar una atención especial a la historia de la psicología española, de la cual se ha hecho eco buena parte de las comunicaciones enviadas.

El programa previsto para el I Symposium de Historia de la Psicología ha quedado configurado de la manera siguiente:

8 de enero

09'30 INTRODUCCIÓN

Recepción
Presentación del Symposium
Conferencia Inaugural

11'45 1ª Sesión: APORTACIONES A LA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA
ESPAÑOLA (I)

Sandalio RODRÍGUEZ DOMÍNGUEZ, Univ. de Salamanca
"Grandes temas psicoantropológicos de la cultura española
humanístico-renacentista"

José QUINTANA FERNÁNDEZ, U.A.M.
"Vives, un extemporáneo en la historia de la psicología
moderna"

Luis GARCÍA VEGA, Univ. Complutense de Madrid
"Ideas utópicas del Examen de Ingenios de Juan Huarte de San
Juan"

Enrique LAFUENTE NIÑO, U.N.E.D.
"El papel de la psicología en el pensamiento de Giner de los
Ríos"

Javier BANDRÉS, Univ. Complutense de Madrid
"El Dr. Simarro y los tests de inteligencia"

María Carmen JIMÉNEZ, Univ. de Barcelona
"Turró y la 2ª Guerra Mundial"

14'30 Almuerzo

16'30

2ª Sesión: APORTACIONES A LA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA
ESPAÑOLA (II)

Elena QUIÑONES VIDAL y J.A. VERA FERRANDIZ, Univ. de Murcia
"Luis Valenciano y el desarrollo de Psiquiatría en España"

Elena QUIÑONES VIDAL y J.A. VERA FERRANDIZ, Univ. de Murcia
"Los psicólogos españoles y su visión de la obra de L. Valenciano"

B. BARBERÁ y R. PASTOR, Univ. de Valencia
"El inicio del estudio de la mujer en la literatura psicológica española"

F. TORTOSA, C. CALATAYUD, J.C. PASTOR y M.J. LÓPEZ, Univ. de Valencia
"El impacto de E. Mira en la psicología actual"

M. PUENTE, H. CARPINTERO, F. TORTOSA y L. MONTORO, Univ. de Valencia
"La psicología española contemporánea a través de los congresos de la S.E.P."

F. TORTOSA, H. CARPINTERO, M.J. LÓPEZ y E. CARBONELL, Univ. de Valencia
"La psicología española a través de la Revista de Psicología General y Aplicada"

H. CARPINTERO, F. TORTOSA, B. MIRALLES y L. MONTORO, Univ. de Valencia
"El Anuario de Psicología"

L. MONTORO, F. TORTOSA, H. CARPINTERO y M.J. GONZALEZ, Univ. de Valencia
"La presencia de los psicólogos españoles en el foro internacional"

9 de enero

09'30

3ª Sesión: ENFOQUES HISTORIOGRAFICOS

H. CARPINTERO, F. TORTOSA, C. MARTÍ y E. PÉREZ DELGADO, Univ. de Valencia
"El análisis de citas como criterio de eminencia en ciencias sociales"

J.B. PUENTES, Univ. Complutense
"El interés de una historia gnoseológica de la psicología"

Alberto ROSA, U.A.M.
"Un enfoque genético-sistemático de la historia de la psicología"

10'30

4ª Sesión: ANÁLISIS HISTÓRICO DE PROCESOS PSICOLÓGICOS

F. GABUCIO, Univ. de Barcelona
"Las investigaciones de Norman R.F. Maier sobre solución de problemas y la psicología de la Gestalt"

L. MAYOR, F. TORTOSA y L. MONTORO, Univ. de Valencia
"La psicología de la motivación a través de los simposios de
Nebraska"

P. SANCHEZ BALMASEDA, U.N.E.D.
"La polémica contingencia vs. contigüidad en el desarrollo
histórico del condicionamiento humano"

M.J. GONZALEZ LABRA, U.N.E.D.
"La analogía: ¿razonamiento deductivo o inductivo?"

J. GARCÍA SEVILLA, M.J. PEDRAJA LINARES y J.A. VERA FERRANDIZ,
Univ. de Murcia
"El estudio de la atención: William James y la psicología cog-
nitiva actual"

12'30

5ª Sesión: APORTACIONES A HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA FUERA DE
ESPAÑA

J. QUINTANA, U.A.M.
"El puesto de Stuart Mill en la historia del método intros-
pectivo"

E. QUINONES VIDAL y J.A. VERA FERRANDIZ, Univ. de Murcia
"Influencia de Garma en el psicoanálisis argentino"

A. ROSA e I. MONTERO GARCÍA-CELAY, U.A.M.
"La escuela socio-histórica en psicología. Una aproximación
histórica sobre su aparición y desarrollo"

E. QUINONES VIDAL, M.J. PEDRAJA LINARES y J.A. VERA FERRANDIZ,
Univ. de Murcia
"La Psiquiatría y la Psicología cubanas a través de la Revista
del Hospital Psiquiátrico de La Habana"

M.J. PEDRAJA LINARES, E. QUINONES VIDAL y J.A. VERA FERRANDIZ,
Univ. de Murcia
"La Revista del Hospital Psiquiátrico de La Habana como órga-
no de expresión de la práctica psiquiátrica en Cuba"

14'30

Almuerzo

16'30

REUNIÓN INSTITUCIONAL DEL GRUPO DE TRABAJO EN HISTORIA DE
LA PSICOLOGÍA. Orden del Día.

1. Conveniencia de transformar el Grupo en una Sociedad Española de Historia de la Psicología. En su caso:
 - 1.1. Discusión del borrador de Estatutos y de las enmiendas presentadas.
 - 1.2. Votación y aprobación.
 - 1.3. Elección de una Comisión Gestora para la constitución legal de la Sociedad.
2. Presentación de la gestión económica.
3. Determinación de cuotas.
4. Convocatoria de la próxima Reunión.
5. Ruegos y preguntas

NOTAS:

1) Quienes deseen participar o asistir al I Symposium de Historia de la Psicología deberán enviar la Ficha de Inscripción (ver la última página de este Boletín) antes del 15 de diciembre a:

José QUINTANA FERNÁNDEZ
Dpto. de Psicología Básica, Social y Metodología
Facultad de Psicología
Univ. Autónoma de Madrid
Ciudad Universitaria de Cantoblanco
Ctra. de Colmenar, km. 15
28049 MADRID

2) La cuota de inscripción para el Symposium es de 5.000 P., cuyo pago deberá efectuarse antes del 15 de diciembre por transferencia bancaria a:

Enrique LAFUENTE NIÑO (I Symposium de Historia de la Psicología)
cta. nº 323010
Banco Central, Ag. 104
Avda. de Bruselas, 54
28028 MADRID

3) La cuota de inscripción incluirá las comidas de los días 8 y 9, que tendrán lugar en los comedores de la U.A.M. Si las gestiones que estamos realizando prosperan, esperamos poder incluir en este precio la publicación de las Actas, de las cuales cada asistente recibirá un ejemplar.

4) Recordamos a los ponentes que el texto completo de sus ponencias deberá obrar en poder de la Comisión Organizadora antes del 15 de diciembre de 1987. Dichas ponencias deberán estar escritas en castellano y a máquina, y ocupar un máximo de 10 páginas (DIE A 4, 60 columnas). Deberán asimismo ir encabezadas por el título y el autor o autores, la institución a que pertenecen y un resumen en castellano y en inglés de un máximo de 150 palabras. Las notas deberán ir numeradas correlativamente y añadidas al final del texto. La bibliografía deberá ajustarse a las normas de la A.P.A.

5) A quienes vengan de fuera de Madrid, informamos que la U.A.M. tiene un convenio con Apartsuite Foxá (Agustín de Foxá, 25 y 32) que abarata sensiblemente sus precios. Las reservas deberán concertarse directamente con ellos (tfs. 91/733.70.64 y 733.10.60), indicando la asistencia al I Symposium de Historia de la Psicología.

6) Para cualquier información adicional, dirigirse a los miembros de la Comisión Organizadora:

Alberto ROSA RIVERO
José QUINTANA FERNÁNDEZ
Enrique LAFUENTE NIÑO

OTRAS REUNIONES CIENTÍFICAS

FIRST EUROPEAN CONGRESS OF PSYCHOLOGY

In 1989 the first European Congress of Psychology will be organized by the European Federation of Professional Psychologists Association (EFPFA), in conjunction with the Netherlands Institute of Psychologists (NIP) and the Netherlands Foundation for the Advancement of Psychological and Psychonomic Research (PSYCHON). The congress will be held from 2-7 July, at the RAI-congress Centre in Amsterdam.

The year 1989 has been selected since it falls between the 1988-IUPsyS congress in Sidney (Australia) and the 1990-IAAP congress in Kyoto (Japan). The Initiative for this European congress has taken since it was felt that the international Psychology congress calendar (1982 Edinburgh, 1984 Acapulco, 1986 Jerusalem, 1988 Sidney, 1990 Kyoto, 1992 Brussels) provided insufficient opportunities for European psychologists to meet on their own continent in the decade 1982-1992.

The programme, roughly modelled after the international conferences organized by the International Association of Applied Psychology (IAAP) and the International Union of Psychological Science (IUPsyS), will address itself to the whole spectrum of (European) psychology as a science and as a profession. However, special attention will be paid to distinct areas of the psychological discipline in specifically selected day-themes. These include two invited addresses during the morning and a main symposium in the afternoon. Among the areas to be covered are the following:

- *history of psychology*
- *theoretical and general psychology*

For each distinct area the invited speakers will be asked to treat the subject of their address from a special European point of view. One of the speakers will focus on the question "How European is psychology in Europe?", whilst the other will deal with "The development of psychology to be expected in Europe in the nineties".

In addition to the special day-themes there will be ample opportunity during the congress to organize symposia, interactive paper-sessions, workshops, round table discussion groups, etcetera in various fields and on a variety of subjects.

At this moment we would like you to:

- a) consider the possibility for your association to organize one or more symposia during the congress, especially a main symposium on one of the day-themes;
- b) suggest names of outstanding researchers in your field who could be considered as an invited speaker.

If you are interested in organising symposia or giving a paper on one of the topics mentioned above, please write to:

Hans Rappard
Dept. of Psychology
Free University
Transitorium I, room 1B-57
P.O. Box 7161
1007 MC Amsterdam. The Netherlands

Seventh European CHEIRON conference

The seventh European conference of CHEIRON will take place in Budapest, Hungary, 5 - 8 September 1988. During the weekend following the conference excursions will be organized. The costs of the conference are estimated at US\$ 250 - 300, fully inclusive.

Drs Ferenc Erös, Imre Hronsky, György Kiss, Istvan Magyar-Beck, Csaba Pléh, and F.Völgyesi will serve on the organizing committee.

The following symposium topics are suggested:

- * Problems of the historical development of the behavioral and social sciences in Central and Eastern Europe.
- * The principle of activity in psychology.
- * Methodological and theoretical questions of historiography in psychology.
- * History of epistemological theories.
- * History of psychoanalysis (in 1988 the sixtieth anniversary will be celebrated of the fifth International Psychoanalytical Congress which took place in Budapest).

These topics will be discussed at the 1987 Cheiron conference in Brighton, England.

TABLÓN DE ANUNCIOS

Libros

- Con motivo del bicentenario del nacimiento de Purkyně, los profesores J. Brožek y J. Hoskovec han publicado una monografía sobre J.E. Purkyně and Psychology (Academia. Praha, 1987) con la transcripción de los manuscritos del científico checo directamente relevantes para la psicología. El texto se completa con notas y comentarios de los editores.

- Ha aparecido una nueva edición de la Historia de la Psicología, de Helio Carpintero, publicada en 2 volúmenes por Nau Llibres, Valencia, 1986.

- Dado el interés que algunos miembros de nuestro Grupo han manifestado por la aplicación de los ordenadores a la investigación histórica, informamos que el libro de Richard Ennals, Artificial Intelligence. Applications to logical reasoning and historical research (Ellis Horwood Ltd. Chichester, 1986) presenta algunas sugerencias útiles al respecto.

- Antonio Caparrós ha publicado una monografía sobre H. Ebbinghaus, un funcionalista investigador tipo dominio (Publicacions y Edicions de la Universitat de Barcelona, 1986).

Videos

- Se halla ya muy avanzada la realización del video de José María Gondra sobre Wundt, que se prevé será editado por la U.N.E.D. en este curso de 1987-88.

- Alejandra Ferrándiz y Enrique Lafuente proyectan la realización de un video didáctico sobre Freud. Cualquier indicación o sugerencia acerca de la localización de materiales gráficos utilizables será bienvenida.

Reuniones del Área de Psicología Básica

- El pasado mes de marzo se celebró en San Sebastián una Reunión Nacional del Área de Psicología Básica organizada por la Universidad del País Vasco. Aprovechando

la oportunidad de la presencia de muchos compañeros, se celebró una reunión informal de historiadores, donde se hicieron varias sugerencias. Entre ellas, la de centrar el Symposium de Madrid en la Historia de la Psicología Española, sin perjuicio de que se pudieran presentar también comunicaciones sobre tema libre. En lo referente a la aplicación de la informática a la documentación, José María Gondra informó de sus trabajos sobre el uso de un programa de base de datos.

- La próxima Reunión Nacional del Área de Psicología Básica se celebrará en Madrid el día 27 de noviembre de 1987, a las 10 h., y será organizada por la U.N.E.D. con la colaboración de las Universidades Complutense y Autónoma de Madrid. El tema a tratar será fundamentalmente el de los Planes de Estudios. La Reunión tendrá lugar en el Edificio Interfacultativo de la U.N.E.D. (Senda del Rey, s/n. Ciudad Universitaria).

Nombres propios

- Han expresado su deseo de sumarse a las tareas del Grupo de Trabajo en Historia de la Psicología:

BANCERA HERNANDEZ, Esther
Departamento de Psicología Básica
Avda. Blasco Ibáñez, 21
Valencia

BOGSCHE PIOL, Esperanza
Departament de Psicologia
Facultat de Filosofia y Lletres
Palma de Mallorca
Apartat 598

CALATAYUD MIÑANA, Constanza
Departamento de Psicología Básica
Avda. Blasco Ibáñez 21
Valencia

CARBONELL PAYA, Enrique
Departamento de Psicología Básica
Avda. Blasco Ibáñez, 21
Valencia

GARCIA MAS, Alejandro
Departament de Psicologia
Facultat de Filosofia y Lletres
Palma de Mallorca
Apartat 598

MAYOR MARTINEZ, Luis
Departamento de Psicología Básica
Avda. Blasco Ibáñez, 21
Valencia

MESTRE ESCRIBA, María Vicenta
Departamento de Psicología Básica
Avda. Blasco Ibáñez, 21
Valencia

MONTORO GONZALEZ, Luis
Departamento de Psicología Básica
Avda. Blasco Ibáñez, 21
Valencia

MORA, Juan Antonio
Avda. de Andalucía 30, 30 B
29007 Málaga

PASTOR CARDALLO, Rosa
Departamento de Psicología Básica
Avda. Blasco Ibáñez, 21
Valencia

PINILLOS DIAZ, José Luis
San Martín de Porres, 12
Madrid

SAIZ ROCA, Milagros
Varsavia 47, 10 4a
08026 Barcelona
Tfno. 93/ 235 53 83

SANCHEZ GRANJEL, Luis
Instituto de Historia de la Medicina Española
Colegio Mayor Arzobispo Fonseca
Salamanca

SIGUAN SOLER, Manuel
Ereixas 46, 40 1
08006 Barcelona

Tesinas

- En la U.A.M. se han realizado hasta el momento tres tesinas sobre temas de Historia de la Psicología. Todas ellas fueron leídas durante el curso 1985-86 y se realizaron bajo la dirección de Alberto Rosa. Sus respectivos títulos y autores son los siguientes:

José Manuel Hernández López: "Edouard Claparède: Un análisis histórico de su obra".

Miguel Encinas Coronado: "La Psicología Española de la post-guerra. Aspectos históricos".

María del Pilar Grande Martín: "La psicología del procesamiento de la información. Un estudio histórico genético de su aparición y desarrollo".

Material Informático

- El Area de Psicología Básica de la U.A.M. dispone del siguiente material informático susceptible de utilización en trabajos de tipo histórico: Ordenadores Apple IIe, Ordenadores Apple IIc, Apple Mackintosh Plus, Acoplador acústico de 300 baudios

Instituciones afines

- Se ha creado recientemente la Société Française pour l'Histoire des Sciences de l'Homme con el objetivo de proporcionar una mayor visibilidad y mejores condiciones de trabajo a los investigadores franceses en este terreno. Esta Sociedad pretende ser un lugar de intercambio y difusión de informaciones en el que la participación de colegas extranjeros será muy bien acogida.

Para más información puede escribirse

al Presidente:

Mr Benjamin MATALON
(University of Paris VIII)
30 bis, rue de la Gaité
75014 Paris (France)

al Secretario General:

Mr Bernard-Pierre LECUYER
C.N.R.S.- GENAS
Maison des Sciences de l'Homme
54, boulevard Raspail
75006 Paris (France)

Recordamos a todos las peticiones de información que se hicieron en el primer número de este Boletín: cualquier noticia que se desee publicar en él acerca de tesis, tesinas, material audiovisual, ordenadores y programas de utilidad para la investigación histórica, colecciones completas de revistas, textos clásicos, etc., deberá ser enviada al editor.

**FICHA DE INSCRIPCIÓN
I SYMPOSIUM DE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA**

APELLIDOS:

NOMBRE:

DIRECCIÓN PARTICULAR:

TELÉFONO:

CENTRO DE TRABAJO:

TELÉFONO:

Desea asistir al I Symposium de Historia de la Psicología que se celebrará en la U.A.M. los días 8 y 9 de enero de 1988, y adjunta fotocopia del justificante de pago de la cuota de inscripción (5.000.-R.) por transferencia bancaria a:

Enrique Lafuente Niño (I Symposium de Historia de la Psicología). Cta. nº 323010. Banco Central, Ag. 104. Avda. de Bruselas, 54. 28028 MADRID.

Cómo llegar

Algunas indicaciones a quienes no sabéis cómo se llega a la U.A.M.

En coche: hay que tomar la carretera de Madrid a Colmenar Viejo, en la zona norte de Madrid, partiendo de la M-30 o de la Plaza de Castilla. La desviación está señalizada a la altura del km. 15.

Hay servicio continuo de autobús desde la Plaza de Castilla.

La U.A.M. dispone también de una estación de Renfe con servicio de trenes a partir de las estaciones de Atocha, Recoletos, Nuevos Ministerios y Chamartín.

La Sala de Juntas de la Facultad de Psicología está en el módulo XV de la Facultad de Económicas, situado al final del pasillo izquierdo de esta Facultad.

